



Vigilada Mineducación

EVOLUCIÓN RECIENTE DEL MERCADO BANCARIO COLOMBIANO Y SU  
CONCENTRACIÓN EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL PAÍS

MATEO ESCOBAR CARVAJAL & MARTÍN HENRÍQUEZ PALACIO

Tesis de Pregrado

Asesor, docente

Camilo Andrés Acosta Mejía

UNIVERSIDAD EAFIT  
ESCUELA DE ECONOMÍA Y FINANZAS  
ECONOMÍA

## **1 Resumen**

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la evolución del mercado bancario colombiano entre los años 2015 y 2020, incluyendo la evolución de la cartera y los índices de concentración para las principales ciudades del país. Con este fin, se pretende evidenciar si las características del mercado a nivel nacional se mantienen a nivel urbano. Para lograr este objetivo, se construye una herramienta de visualización interactiva de datos que utiliza como fuente de información los datos provenientes de la Superintendencia Financiera de Colombia. Se logra evidenciar que a pesar de que el mercado bancario colombiano no presenta una alta concentración, esta ha venido aumentando de manera sostenida. Además, existe cierta heterogeneidad en el territorio nacional la cual debe ser tenida en cuenta para lograr un adecuado entendimiento del mercado bancario colombiano. Finalmente se identifican ciertas limitaciones para análisis intraurbanos dada la escasez y falta de documentación de los datos reportados.

## **2 Introducción**

El mercado bancario cumple un papel fundamental en la economía como localizador estratégico de los recursos (Hicks, 1969). Por esta razón, es un mercado altamente regulado, pues su buen desarrollo está ampliamente relacionado con variables de bienestar (Barth et al., 2006), el crecimiento económico (Levine, 1997), la inclusión financiera (Demirgüç-Kunt & Klapper, 2013), el desarrollo tecnológico (Allen & Santomero, 1997) y la disponibilidad de créditos (Barro, 1991). Altos niveles de concentración en este mercado pueden generar efectos negativos como poca competencia (Fernández de Guevara, 2005), altos precios (Demirgüç-Kunt & Huizinga, 2000), baja oferta de productos (Naym, 2018), inestabilidad financiera (Hannan, 1991), en detrimento del bienestar social.

En este sentido, se destaca la importancia del análisis del sector financiero y la concentración existente en dicho mercado en Colombia. Tradicionalmente, los estudios de competencia en el sector bancario en el país se han realizado a nivel nacional y desconocen parcialmente las grandes diferencias existentes entre las ciudades colombianas, en términos de ingreso, composición sectorial, o, incluso, preferencias. Al calcular la concentración del mercado a nivel nacional y agregar la información, puede correrse al riesgo de no observar esta heterogeneidad entre las regiones. Con el fin de enriquecer el entendimiento de este sector, se propone realizar un análisis de la evolución del mercado bancario colombiano y su concentración en los últimos años, no solo a nivel nacional sino en las principales ciudades del país.

Para lograr dicho análisis se lleva a cabo una recolección de datos provenientes de la máxima entidad supervisora y regulatoria del mercado bancario colombiano, La Superintendencia Financiera de Colombia, referida de aquí en adelante como la Superfinanciera. Esta entidad juega un rol clave en la protección de los intereses de los consumidores, previniendo actividades ilícitas de los diferentes actores del mercado y promoviendo la estabilidad del sistema financiero

colombiano (Superintendencia Financiera de Colombia, 2014). Los datos recolectados consisten en reportes trimestrales con cifras de las carteras de crédito más relevantes de las 10 principales ciudades del país. La recolección y limpieza de estos datos representó un gran esfuerzo de exploración, dado que la plataforma en la cual se encuentran los datos reportados no cuenta con una disposición de la información ordenada bajo ningún criterio.

Puntualmente se observó que, los nombres de los informes cambian con el tiempo, la metodología utilizada en estos también varía y no existe ningún tipo de documentación al respecto. Considerando la gran cantidad de información publicada en dicha plataforma y dado que no cuenta con un motor de búsqueda adecuado, no es posible filtrar por tipo de informe, ni cronológicamente de manera efectiva y precisa la información. Por estas razones, encontrar informes trimestrales específicos, para un periodo de tiempo de 7 años representa una tarea ardua y compleja, en términos de tiempo y esfuerzo.

Además de lo anterior, luego de encontrar los informes mencionados, se evidencia la existencia de incongruencias dentro de estos, tales como, cambios en nombre de variables, diferencias ortográficas, entre otros, lo que ocasiona la necesidad corregir individualmente estas problemáticas con la finalidad de lograr la construcción de una base de datos completa, con información fidedigna y homogénea, para lograr llevar a cabo la construcción de la herramienta interactiva de visualización que se entrega como valor agregado complementario de este trabajo.

Por medio de la organización, disposición y posterior análisis de los datos mencionados anteriormente, se observa que el mercado bancario colombiano ha evolucionado positivamente desde el 2015, presentando crecimientos en sus principales carteras de crédito. Esta tendencia se atenúa ligeramente debido a la crisis derivada de la pandemia del Covid-19, que implicó consecuencias negativas sobre el crédito durante el año 2020. Se identifica la existencia de preferencias regionales por entidades bancarias determinadas en algunas ciudades, además de una especialización de entidades bancarias en tipos de crédito en específico, como crédito de vivienda, crédito comercial o microcrédito. En términos generales, se evidencia que las tendencias nacionales concuerdan con las tendencias a nivel urbano, exceptuando algunas ciudades, carteras de crédito y momentos del tiempo en específico.

Se logra concluir también, que el mercado bancario colombiano hasta el momento no es considerado como un mercado altamente concentrado, sin embargo, los indicadores de concentración vienen en ascenso continuo desde el 2015, lo que debe alertar a las entidades regulatorias del mercado. Se detecta, además, un liderazgo firme por parte de Bancolombia, entidad que ostenta la principal participación en la gran mayoría de ciudades y de carteras de crédito. Finalmente, el análisis intraurbano presenta amplias limitaciones ocasionadas por la falta de datos reportados por la Superfinanciera. Por esto, se recomienda seguir profundizando dichos análisis en la medida en que las series de datos continúen creciendo y mejorando.

A continuación, el trabajo se estructura de la siguiente manera. Primero se realiza una revisión de la literatura existente sobre el mercado bancario y su concentración, en particular para el caso colombiano. Luego una sección de datos y metodología, en la cual se describen los datos y las principales variables utilizadas. Posteriormente, un segmento con los resultados, donde se

presentan los principales hallazgos del trabajo, incluyendo una exploración de la evolución del mercado bancario y su concentración en diferentes regiones del país y un análisis intraurbano para Bogotá y Medellín concerniente al año 2021. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio y se discuten sus principales implicaciones.

### **3 Revisión de Literatura**

El sector financiero ha sido ampliamente estudiado dada su importancia y alcance en todo el sistema económico. Desde inicios del siglo pasado, Schumpeter (1911) resalta la importancia de este sector gracias a su capacidad de impulsar innovaciones por medio de la captación y colocación estratégica de los recursos. John Hicks (1969) afirma que el papel del sistema financiero, como movilizador del capital, fue determinante para el nacimiento de la industrialización en Inglaterra. Levine (1997) por su parte, plantea la existencia de una relación positiva entre el desarrollo del sector financiero y el desarrollo económico.

La competencia y concentración en dicho sector también ha sido previamente analizada. Ghossoub et al. (2012) explican cómo la estructura competitiva del sector financiero, y específicamente del sector bancario, es uno de los principales determinantes que pueden condicionar los mercados de crédito. Hannan (1991) plantea que la estructura de mercado del sector financiero afecta la disponibilidad de créditos en Estados Unidos, relacionando una mayor concentración en este mercado con una menor disponibilidad de los créditos. Beck et al. (2004) encuentran que en países con mayor concentración en el sector financiero el acceso a créditos es más difícil que en otros con menor concentración.

Kashyap & Stein (1997) y Cecchetti (1999) examinan cómo el impacto de las políticas monetarias puede verse afectado por la estructura competitiva del sistema bancario. Peersman (2004) profundiza en esta cuestión, pues encuentra resultados que sugieren que, en países con mayor concentración en el sector bancario, la sensibilidad del producto frente a choques de política monetaria es mayor. Otros autores reconocen la importancia del crédito en la economía. Barro (1991) expone que uno de los factores necesarios para que un país pueda desarrollarse es contar con un mercado crediticio eficiente, pues en ausencia de este, no se logra una asignación eficiente del capital. Helpman (2009) afirma que lo anterior tiene efectos negativos sobre el crecimiento económico, en especial en economías con bajos niveles de ingresos per cápita.

En un estudio de 14 países asiáticos, Fu et al. (2014) encuentran un incremento en la vulnerabilidad del sistema financiero ante aumentos de concentración en este. De igual manera, Berger et al. (2009) exponen que, para países desarrollados, existe una relación inversa entre la concentración del mercado crediticio y la estabilidad del sector financiero, pues a medida que este mercado se hace más concentrado el portafolio de créditos exhibe mayor riesgo. En contraste, Beck et al. (2006) afirman que una mayor concentración no necesariamente implica una menor estabilidad financiera, e incluso llegan a proponer que la favorece, pues implica bancos más grandes y estables, con mayores niveles de eficiencia. Otros autores como Ruiz-

Porras (2008) y Nabiyeu et al. (2016) no encuentran efectos significativos entre estas variables en análisis similares.

En cuanto al análisis intraurbano del mercado bancario, la literatura económica, aún no ha sido ampliamente desarrollada. Autores como Beck et al. (2011) han estudiado la relación entre urbanización y desarrollo del mercado financiero, encontrando relaciones positivas entre estas variables. Por su parte, autores como, World Bank (2008), Londoño & Székely (2013), Chen & Liao (2014) y Biekpe & Asongu (2017) proponen que, para economías en desarrollo, la urbanización es un mecanismo que permite aumentar el grado de profundización del sistema financiero. Lo anterior resalta la importancia de continuar el análisis de la evolución y el entendimiento del mercado bancario, no solamente a nivel nacional sino a niveles intraurbanos.

Las carteras de crédito, por su parte, son una variable importante para el entendimiento del mercado bancario, las cuales, según el World Bank (2021) representan el conjunto de créditos que otorgan las entidades financieras a sus clientes. Dicha variable ha sido ampliamente utilizada en la literatura por autores como Beck et al. (2006) quienes analizan como puede verse deteriorada la relación entre la probabilidad de crisis bancarias y los niveles de deterioro de la cartera de crédito. Berger & Bouwman (2009) profundizan este análisis exponiendo como la calidad de la cartera de crédito, puede afectar la capacidad de los bancos para crear liquidez. Finalmente, Pería & Mody (2004) analizan cómo las carteras de crédito pueden verse afectadas con la entrada de bancos extranjeros, en mercados bancarios de economías emergentes, hallando una relación positiva entre la entrada de bancos extranjeros y la calidad de las carteras de crédito.

Existe además, abundante literatura sobre la relación que hay entre el nivel de concentración y el nivel de competencia en los mercados. Una amplia corriente de autores se identifica con lo propuesto por Mason (1939) y por Bain (1954) en su paradigma convencional de estructura-conducta-desempeño. Donde se considera que una estructura con alta concentración de mercado conlleva a una menor competencia y a conductas empresariales en contra del bienestar, con resultados cercanos a los que se obtendrían en un cartel.

En contraposición, autores como Demsetz (1973) afirman que una alta concentración no necesariamente es indicio de poca competencia, ya que, por ejemplo, por medio de la competencia puede darse un proceso en el cual solo los más eficientes y competitivos permanezcan, generando a su vez una alta concentración de mercado, pero no necesariamente un detrimento del bienestar. Focarelli & Panetta (2003) enriquecen la discusión, con énfasis en el sector bancario, al explicar cómo a partir de los procesos de fusiones y adquisiciones surgen aumentos en concentración de mercado lo que deriva en aumentos en los precios. Sin embargo, utilizando datos del sector bancario estadounidense, los autores encuentran evidencia que sugiere que, aunque en el corto plazo si aumentan los precios, dicho aumento suele ser temporal. Por el otro lado, en el largo plazo las ganancias en eficiencia son mayores al efecto del aumento en el poder de mercado, lo que conlleva a precios más favorables para los consumidores en el largo plazo.

En términos generales, no hay un consenso en la literatura sobre la relación entre la concentración y la competencia. Sin embargo, se resalta que la finalidad del presente trabajo no es validar esta relación sino, analizar la evolución del mercado bancario colombiano y su concentración en los últimos años, identificando características, patrones o tendencias que puedan enriquecer futuras discusiones respecto a la temática planteada.

Existen múltiples maneras para medir la concentración de un mercado. Una de las más populares es el índice de Herfindahl Hirschman (IHH), el cual pretende captar los niveles de concentración de una determinada industria y fue desarrollado como su nombre lo indica por Herfindahl (1950) y Hirschman (1945), respectivamente. Según exponen Brezina et al. (2016), este índice ha sido ampliamente utilizado por las instituciones reguladoras de fusiones y adquisiciones en Estados Unidos desde 1982. El índice HHI se define matemáticamente como la sumatoria al cuadrado de las participaciones de mercado de las  $n$  empresas de una industria determinada. En particular, definiendo  $s_i$  como la participación de mercado de una empresa  $i$ , este índice se puede definir como:

$$HHI = \sum_{i=1}^n (s_i)^2$$

Este índice arroja un resultado entre cero y uno (o entre 0 y 10,000 si las participaciones se toman como un número entre 0 y 100), siendo uno en el caso de un mercado totalmente concentrado en el cual solo existe una empresa en la industria, y cero en el caso de competencia perfecta con un gran número de empresas atomísticas. Según el Departamento de Justicia de los Estados Unidos (2010) los valores arrojados por el HHI pueden ser clasificados como se muestra en la tabla 1:

**Tabla 1**  
**Estándar de Rangos de Concentración**

HHI	Departamento de Justicia EE. UU.	Comisión Europea
<b>Poco Concentrado</b>	HHI < 0.15	HHI < 0.1
<b>Moderadamente Concentrado</b>	0.15 < HHI < 0.25	0.1 < HHI < 0.2
<b>Altamente Concentrado</b>	HHI > 0.25	HHI > 0.2

Fuente: Departamento de Justicia de Estados Unidos (2010)

## Caso Colombiano

Para el caso colombiano el sistema bancario ha pasado por grandes transformaciones a lo largo del tiempo. Ha sufrido crisis, cambios regulatorios, fusiones y adquisiciones, los cuales han generado múltiples efectos sobre dicho mercado y sus niveles de concentración. Según Caballero et al. (2006) durante la década de 1980, se dieron variadas crisis en Latinoamérica, en países como Argentina, Brasil, México, entre otros. Estas crisis trajeron consigo la quiebra de múltiples bancos incluyendo algunos en Colombia, lo cual forzó al gobierno a intervenir en el sector, llevar a cabo reformas y comenzar a implementar seguros de depósito.

Posteriormente, durante la primera mitad de la década de 1990, tuvieron lugar reformas a favor de la liberalización económica en las cuales, con el fin de promover la banca universal y la competencia en el sector, se eliminaron restricciones a la banca y la inversión extranjera (Tovar et al., 2007). Finalizando la década de 1990 se da una crisis financiera profunda en el país originada por préstamos de vivienda y cese de pagos de deuda de otras economías emergentes, la cual genera una de las caídas más fuertes en la producción agregada posterior a la crisis de la Gran Depresión (Tovar et al., 2007). De nuevo, el Estado tuvo que intervenir y perfeccionar la regulación del mercado bancario, por medio de la ley 510 de 1999 los mecanismos de entrada, evaluación y salida de entidades financieras se hicieron más rigurosos; y por medio de la ley 546 expedida dos años después, se rediseñaron los mecanismos de financiación hipotecaria reemplazando el antiguo sistema UPAC (Arango, 2006).

Villar & Tenjo (2005) evidencian cómo, a partir de esta profunda crisis y los cambios en la regulación, se comienzan a dar una gran cantidad de fusiones y adquisiciones hacia finales del siglo pasado e inicios del presente. Estos autores evalúan la concentración y la competencia de este mercado teniendo en cuenta diferentes subsectores bancarios tales como crédito, depósitos y servicios bancarios. Concluyen que el mercado bancario colombiano presenta niveles de concentración significativos, resaltando el papel de las entidades reguladoras de este mercado.

En un análisis similar, Bernal (2006) se enfoca en la relación entre concentración y competencia en el sector bancario colombiano. En este estudio, expone como a partir de los procesos de fusiones y adquisiciones mencionados, la concentración en este mercado aumenta considerablemente. Concluye, a pesar de lo anterior, que existen indicios que sugieren que los niveles de competencia aumentan entre 1995 y 2006. Así, de acuerdo con este estudio, la relación entre los niveles de concentración y competencia en el mercado bancario colombiano, para el periodo de estudio es inversa. Esto puede entenderse, teniendo en cuenta lo planteado por autores como Demsetz (1973), expuesto anteriormente en la presente revisión de literatura.

Posteriormente, Martínez et al. (2016) llevan a cabo también un estudio de competencia en dicho sector, en el cual se pretende verificar si a pesar de la alta concentración en la industria bancaria colombiana existe un nivel adecuado de competencia. Se realiza esta validación analizando mejoras en eficiencia, diversificación de servicios y avances en cobertura de los servicios

prestados por el sector mencionado. Los autores concluyen que, aunque la concentración hasta el año 2014 aumenta, el nivel de competencia es relativamente satisfactorio, ya que, mediante un análisis desagregado por tamaño de entidades y productos, evidencian mejores indicadores de eficiencia y un aumento en el número de bancos para el segmento de crédito de consumo.

Martínez et al. (2016), además, identifican la estructura del mercado bancario colombiano como de competencia monopolística, y evidencian la presencia tanto de diferenciación de segmentos de mercado como de productos en este sector. Finalmente, los autores recomiendan seguir monitoreando la situación de la competencia en dicho mercado, y resaltan que siguen existiendo grandes oportunidades de mejora desde el punto de vista de la eficiencia y la cobertura.

Castaño & Torres (2019), en un análisis más reciente, evalúan si existe alguna relación entre el nivel de concentración y la estabilidad del sector bancario colombiano. Los autores evidencian una disminución en los niveles de competencia, en el marco de un claro proceso de concentración en dicho mercado durante la pasada década. Sin embargo, concluyen que este fenómeno no ha comprometido negativamente la estabilidad del sistema.

Teniendo en cuenta las relaciones teóricas planteadas en esta sección, se considera relevante llevar a cabo el análisis planteado sobre cómo ha sido el comportamiento del mercado bancario y su nivel de concentración en los últimos años, no solo a nivel nacional sino dentro de las principales ciudades del país.

## **4 Datos y Metodología**

En la presente sección, se presenta una descripción de las fuentes de datos utilizadas para este trabajo. Adicionalmente, se incluye un resumen del proceso de captación, tratamiento y presentación de estos. Finalmente, se exponen las variables de interés acompañadas de la justificación de su respectiva elección.

### **4.1 Fuentes de información**

Los datos utilizados para el presente trabajo fueron obtenidos de la Superfinanciera. Dicha institución, adscrita al ministerio de hacienda y crédito público se encarga mediante mandato constitucional de promover estabilidad, integridad y transparencia del sistema financiero colombiano. Una de las herramientas para lograrlo consiste en dar acceso al público a una gran cantidad de datos, los cuales recogen información relevante del sistema financiero.

Dicha información se encuentra publicada en un repositorio de datos dispuesto en su página web, por medio del cual se captaron los reportes trimestrales de “Cartera Neta por Entidad, Ciudad Capital y Zonas” correspondientes a “Establecimientos Bancarios” de las 10 principales ciudades del país. Los informes recopilados abarcan un periodo de 8 años, comprendido entre

el 1 de enero del 2014 hasta el 31 de diciembre del 2021, sin embargo, el periodo seleccionado para el presente estudio comprende los años entre 2015 y 2020. La decisión de seleccionar este periodo se debe a las significativas diferencias metodológicas presentadas por los informes de años previos y posteriores al lapso mencionado. Puntualmente, los informes de años previos al 2015 reportan variables diferentes, mientras que los informes posteriores al 2020 presentan un cambio en la definición de localidad y zona, lo que imposibilita poner en términos comparables la información y de esta manera consolidar la totalidad de esta.

La segunda fuente de información corresponde a los datos publicados por el Departamento Administración Nacional de Estadísticas (DANE), de la cual se obtuvieron los datos trimestrales de variación porcentual de inflación para el territorio colombiano, correspondientes al periodo antes mencionado. Dado que la información de la Superfinanciera corresponde a series nominales, el objetivo de la serie de inflación es deflactarlas para obtener series reales y de esta manera obtener una lectura más fidedigna de la realidad, excluyendo la variación en los precios a lo largo del periodo de estudio.

## **4.2 Tratamiento de la información y variables utilizadas**

Los reportes obtenidos de la Superfinanciera presentan un corte trimestral al momento de la descarga. Tras una limpieza de las variables y una posterior homogeneización de los nombres de estas a través de los años, se procede a unir todos los reportes en un solo informe, el cual conserva el corte trimestral pero dispuesto a la totalidad del periodo de estudio del presente trabajo. Posteriormente, se desarrolla una herramienta de visualización interactiva por medio del software Power BI, con el objetivo de realizar estadísticas descriptivas, establecer tendencias relevantes e identificar patrones dentro de dicho mercado.

Además, se realiza el cálculo de las participaciones de mercado de las entidades bancarias tanto a nivel nacional como en las principales ciudades, y el cálculo del índice Herfindahl Hirschman (IHH), para analizar respectivamente si existen entidades bancarias con dominancia en algunos mercados específicos y evidenciar los niveles de concentración del mercado en las principales ciudades seleccionadas. Finalmente, se presentan estos cálculos para diferentes zonas urbanas dentro de las dos principales ciudades del país: Bogotá y Medellín, para el año 2021.

Una de las principales variables de los informes mencionados es la Cartera Neta discriminada por banco, por ciudades principales y por sus principales zonas. Dicha cartera está conformada por la sumatoria de las carteras de consumo, microcrédito, hipotecaria y comercial menos los deterioros, también llamados provisiones. Según la Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), los deterioros representan la pérdida de valor de determinada cartera, generado por el no pago de la misma (Erazo & Garreta, 2020). Para el presente proyecto se utilizan los valores brutos (es decir, sin tener en cuenta los deterioros) tanto en la cartera agregada como en las subcuentas que la conforman. Lo anterior dado que la Superfinanciera

presenta los deterioros de manera agregada y no para las distintas subcuentas que componen la cartera.

A continuación, se presentan algunas estadísticas relevantes acerca de las variables utilizadas en el presente trabajo. En la tabla 2, se presentan las estadísticas descriptivas de las principales variables utilizadas en el presente trabajo. Dichas variables se encuentran listada en orden de importancia y sus valores corresponden a billones de pesos. Los valores mínimo y máximo corresponden respectivamente al valor más bajo y alto reportado por cada variable durante el periodo de estudio. El promedio equivale al valor medio trimestral mientras que la desviación estándar, a que tanto se alejan en promedio, los valores trimestrales de la media.

**Tabla 2**

**Estadísticas cuentas principales en billones de pesos**

<b>Cuenta/ Medida</b>	<b>Mínimo</b>	<b>Máximo</b>	<b>Promedio</b>	<b>Desviación Estándar</b>
<b>Cartera Bruta</b>	306	377	347	18
<b>Cartera Comercial</b>	192	230	213	8
<b>Cartera Consumo</b>	77	99	88	6
<b>Cartera Vivienda</b>	33	49	41	4

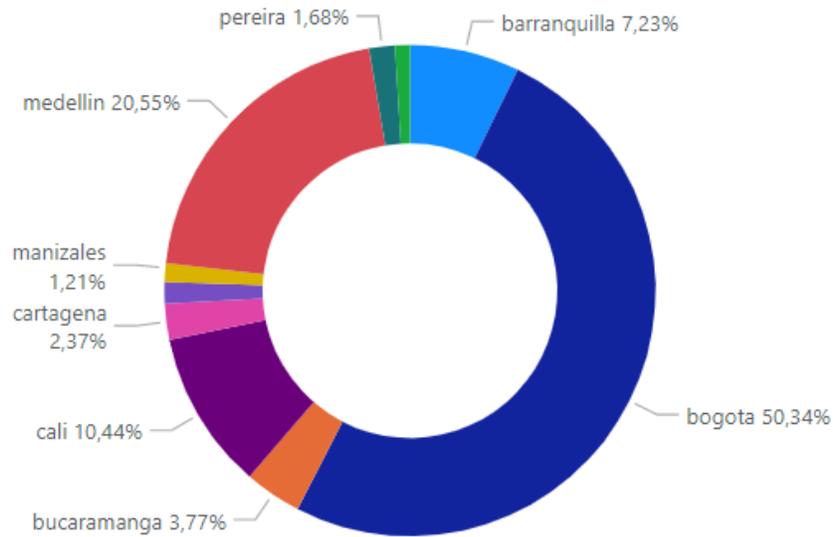
Fuente: Elaboración propia Datos Superfinanciera

La Cartera Bruta para el periodo de estudio, está conformada por las subcuentas de Cartera de Crédito Comercial (61.33%), Cartera de Créditos de Consumo (25.39%), Cartera de Créditos de Vivienda (12.05%), Cartera de Microcréditos (0.72%) y Cartera de Créditos a Empleados (0.41%). Solo las primeras tres variables representan el 98.87 % del total de la Cartera Bruta para el periodo relevante, por lo tanto, se enfoca el análisis en estas variables.

La participación que tiene cada ciudad en la Cartera Bruta total puede ser observada en el gráfico 1. Las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla aportan un 93.59% de la totalidad de la Cartera Bruta nacional para el periodo de estudio. Mientras que Bucaramanga, Cartagena, Manizales, Pereira, Ibagué y Santa Marta representan solo el 6.41% restante de la dicha cartera.

**Gráfica 1**

**Participación por ciudad de la Cartera Bruta Total**



Fuente: Elaboración propia Datos Superfinanciera

Lo presentado anteriormente, es una aproximación inicial de los datos de las principales ciudades y variables tenidas en cuenta en este trabajo. Sin embargo, en la siguiente sección de resultados se presenta la evolución y análisis de estas. Además, en la herramienta interactiva de visualización de datos desarrollada, se encuentra con mayor nivel de especificidad cada una de estas y otras variables. Dicha herramienta, además presenta las tendencias de las variables principales, permitiendo filtrar a nivel nacional y para las 10 ciudades de la base de datos, observar periodos de tiempo en específico, visualizar las participaciones de entidades bancarias, los cálculos realizados de concentración, su evolución y tendencias, y la comparación entre estas. La herramienta de visualización se encuentra disponible para su descarga en la siguiente carpeta de Google Drive<sup>1</sup>.

## 5 Resultados

Los resultados del presente trabajo se presentarán en dos secciones. En la primera se incluirá la evolución de cada una de las variables estudiadas a nivel nacional, siendo contrastadas con los resultados más interesantes obtenidos en diferentes ciudades. Para evitar una extensión excesiva, no se analizará cada ciudad por separado, sino que se presentarán los resultados más significativos de manera resumida. Sin embargo, en la herramienta interactiva de visualización

<sup>1</sup> <https://drive.google.com/drive/folders/130TWoKIJQrb9x080bNbYq3lSjigYCQGx?usp=sharing>

Tenga presente que, para una visualización exitosa, es necesario que cuente con el software de Power BI en su dispositivo.

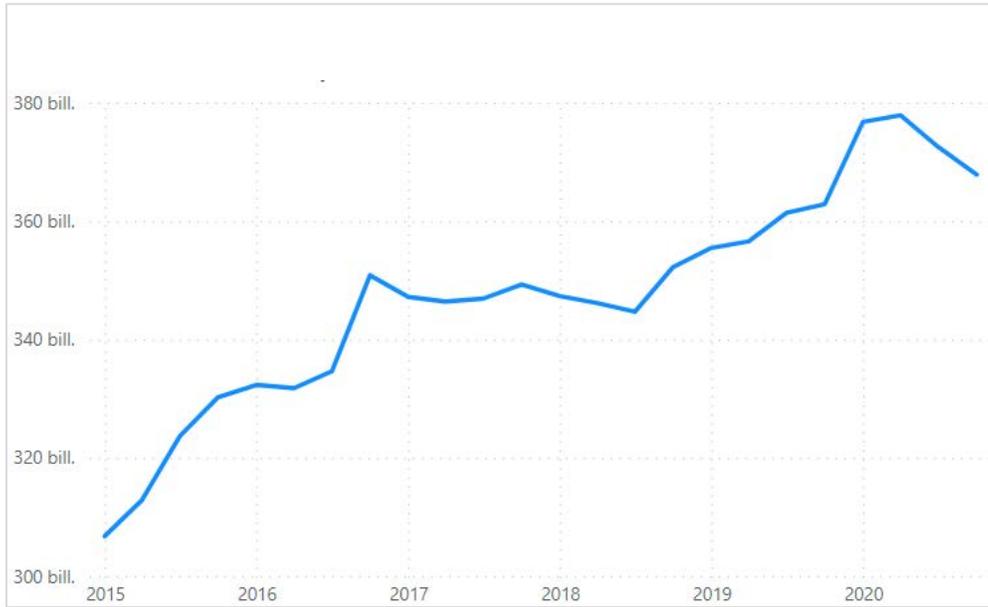
de datos se encuentran disponibles todos y cada uno de ellos. En la segunda sección se presentarán los resultados de participación, concentración de mercado y niveles obtenidos del índice HHI. Esta sección al igual que la primera expondrá en primer lugar el enfoque nacional y posteriormente extenderá el análisis a los puntos de nivel urbano más importantes. Finalmente se expondrán los resultados obtenidos de un análisis realizado a nivel intraurbano para las dos principales ciudades del país durante el año 2021.

## **5.1 Evolución del Mercado financiero**

La Cartera Bruta es la principal variable utilizada en este trabajo ya que representa el monto bruto total de créditos otorgados por las diferentes entidades financieras. Dicha variable, para el primer trimestre de 2015, reporta un valor de 306 billones de pesos, siendo este el valor mínimo de esta cartera para el periodo de estudio, mientras que, para el último trimestre del 2020 alcanza los 377 billones de pesos, siendo este el valor máximo de dicha cartera respectivamente. De esta manera, su promedio trimestral es 347 billones de pesos. Como se explica anteriormente, esta cartera se compone por la sumatoria de otras subcuentas, cada una de ellas destinada a representar un tipo específico de crédito, entre ellas las Carteras Comercial, de Consumo, y de créditos de Vivienda, las cuales en conjunto representan un 98.8% de la Cartera Bruta.

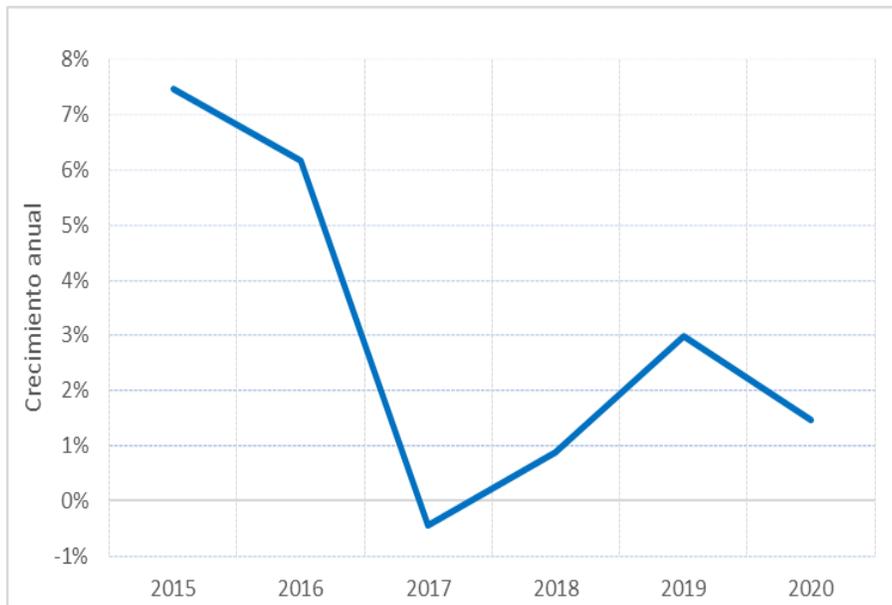
Las gráficas 2 y 3 presentan la tendencia y la variación porcentual de la Cartera Bruta a lo largo del periodo de estudio. Se identifica una clara tendencia positiva de dicha cartera, la cual alcanza su nivel máximo a principios del año 2020. Sin embargo, durante el resto de ese mismo año se presenta una leve caída, posiblemente ocasionada por el efecto recesivo de la pandemia del COVID-19. En contraste, la variación porcentual de su crecimiento presenta una forma de V, pues el 2017 marca un punto de quiebre entre una tendencia negativa y una tendencia positiva para años posteriores, llegando a recuperar crecimientos del 0.9% y 3% respectivamente. Cabe resaltar que, a pesar de la reducción de la Cartera Bruta presentada en los últimos trimestres del año 2020, su variación porcentual anual fue positiva alrededor del 1.5%, gracias a que el crecimiento de los primeros trimestres de este año absorbe el efecto bajista. Las variaciones anteriores, concuerdan con las tendencias del ciclo económico colombiano en el periodo de estudio.

### **Gráfica 2 Tendencia Cartera Bruta**



Fuentes: Elaboración propia con datos Superfinanciera

**Gráfica 3**  
**Tasa de crecimiento anual Cartera Bruta**

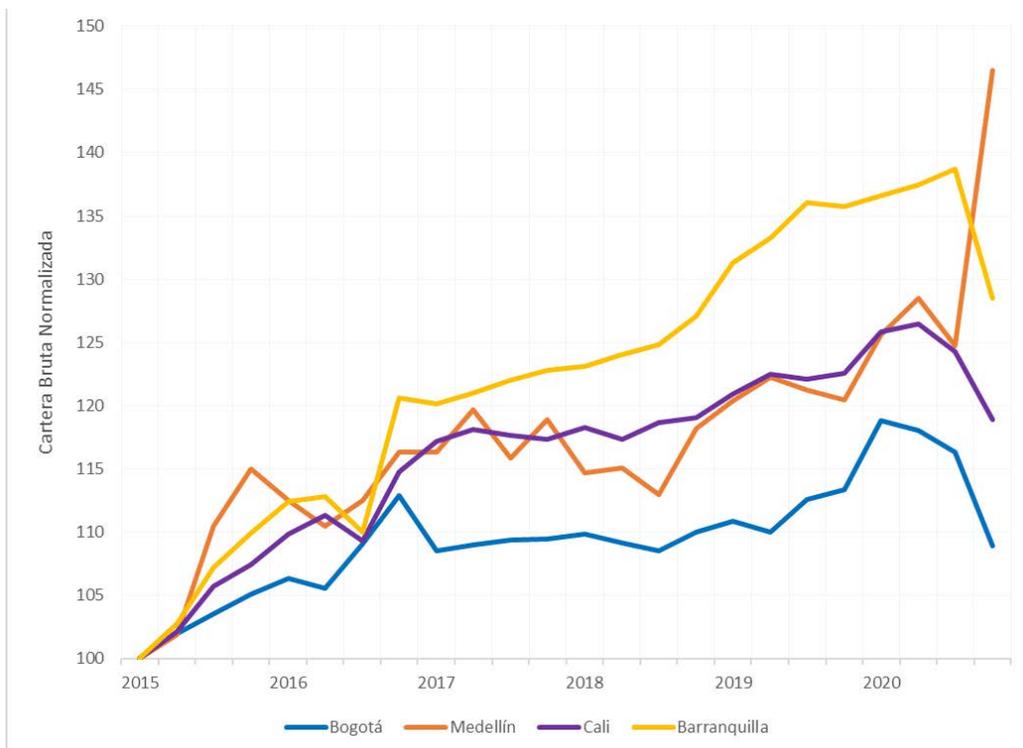


Fuentes: Elaboración propia con datos Superfinanciera.

En la gráfica 4, se observa la tendencia de la Cartera Bruta normalizada, para las 4 principales ciudades. La normalización consiste en ubicar en un mismo nivel los valores de la variable para el primer periodo, y a partir de este punto, observar la variación de estas durante los siguientes periodos, para cada una de las ciudades. Esto es bastante informativo ya que permite evaluar la

evolución de dicha variable en estas ciudades, de manera comparativa. En la gráfica se evidencia que las tendencias de estas ciudades, en términos generales, concuerdan con la tendencia nacional, con la excepción de Medellín que además de presentar mayor variabilidad, para el año 2020 presenta una tendencia totalmente opuesta al resto. Este caso excepcional, puede explicarse gracias al elevado crecimiento que describe la Cartera Comercial de dicha ciudad durante el 2020. Por su parte, se evidencian mayores niveles de crecimiento de la Cartera Bruta para la ciudad de Barranquilla en comparación al resto, mientras que, Bogotá es la ciudad que presenta menores crecimientos de esta variable en comparación.

**Gráfica 4**  
**Cartera Bruta normalizada principales ciudades**



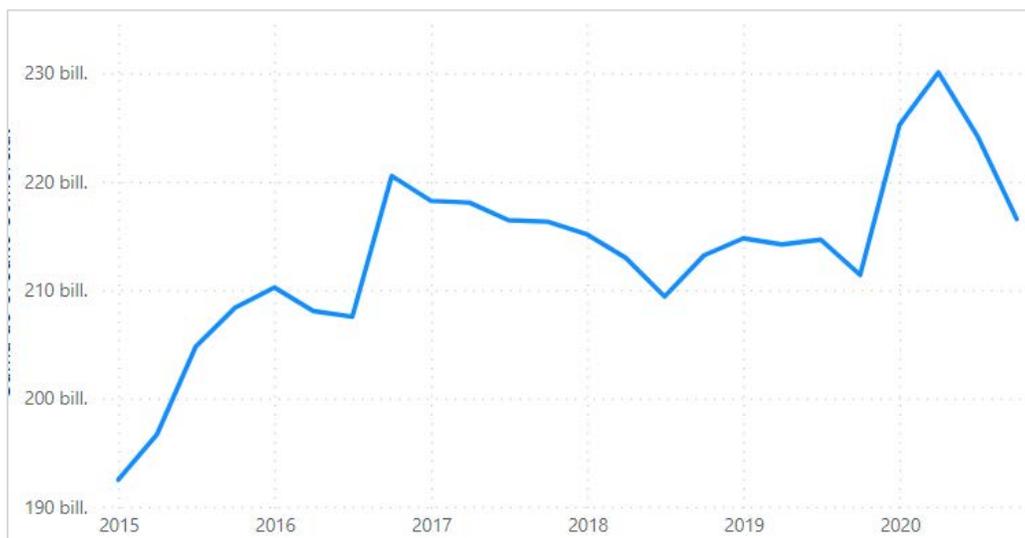
Fuentes: Elaboración propia con datos Superfinanciera

Como se expuso anteriormente, el 92.33% de la Cartera Bruta nacional se reparte en las 5 principales ciudades del país. Solo Bogotá aporta el 50.34% mientras que ciudades como Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga aportan un 20.55%, 10.44%, 7.23% y un 3.77% respectivamente. Esto es lógico, desde la intuición económica, dado que es de esperarse que las ciudades más grandes presenten mayores niveles de cartera, puesto que cuentan con mayor cantidad de habitantes que solicitan créditos, representando participaciones más representativas dentro de la Cartera Bruta nacional.

La principal subcuenta de la Cartera Bruta Nacional es la Cartera Comercial. Esta subcuenta representa la totalidad de créditos otorgados a empresas con fines comerciales, como por ejemplo adquisición de capital, pago de proveedores, desarrollo de innovación y tecnología, entre otros. Durante el periodo de estudio del presente trabajo, esta subcuenta aporta el 61.43% de la Cartera Bruta Nacional. Los créditos comerciales presentan un promedio anual de 213 billones de pesos, iniciando con 192 billones en el 2015 y presentando una tendencia positiva sostenida, llegando a su valor máximo de 230 billones en el primer trimestre de 2020, descendiendo luego un poco hasta valores de 216 billones durante los últimos trimestres del 2020.

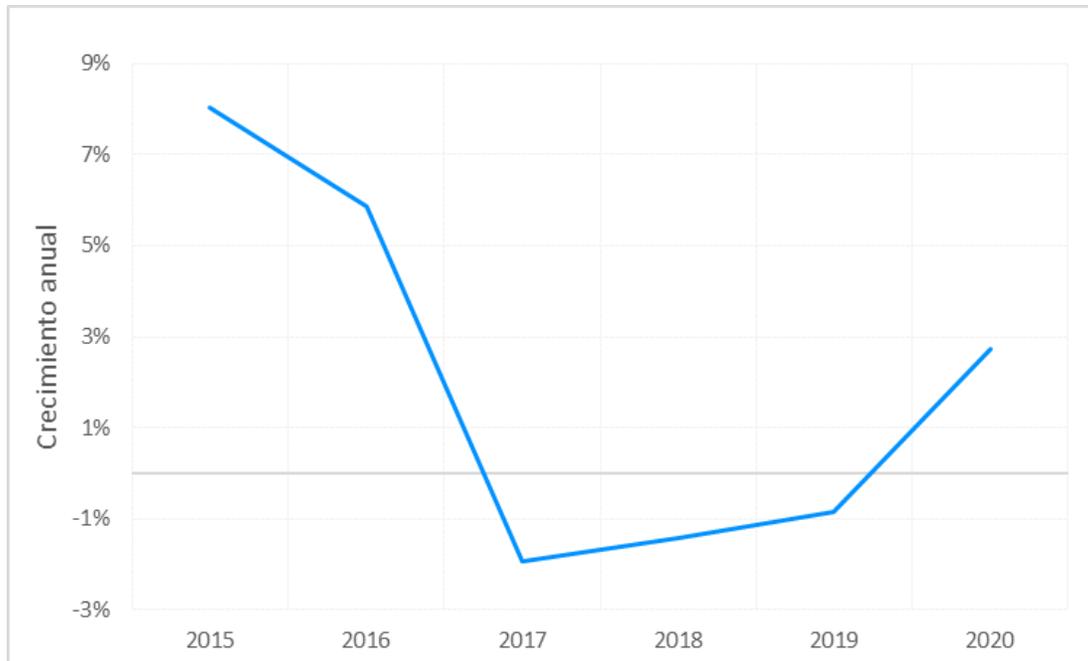
La gráfica 5 expone la tendencia de la Cartera Comercial nacional e intuitivamente, esta es bastante similar a la tendencia anteriormente observada de la Cartera Bruta nacional. Sin embargo, la tendencia de la Cartera Comercial presenta movimientos mucho más agresivos, como se puede evidenciar por ejemplo en la tenencia negativa experimentada en el 2020. De manera similar la variación porcentual del crecimiento de la Cartera Comercial expuesta en la gráfica 6, es muy similar a la de la Cartera Bruta, ya que observamos el mismo patrón en forma de V, pero mucho más extremo en la presente subcuenta llegando inclusive a reportar variaciones negativas. Lo anterior, podría deberse a que las decisiones de endeudamiento de las empresas se encuentran más a merced de las condiciones temporales del entorno, lo que genera reacciones más rápidas o agresivas que en otras carteras regidas por decisiones menos coyunturales.

**Gráfica 5  
Tendencia Cartera Comercial**



Fuentes: Elaboración propia con datos Superfinanciera

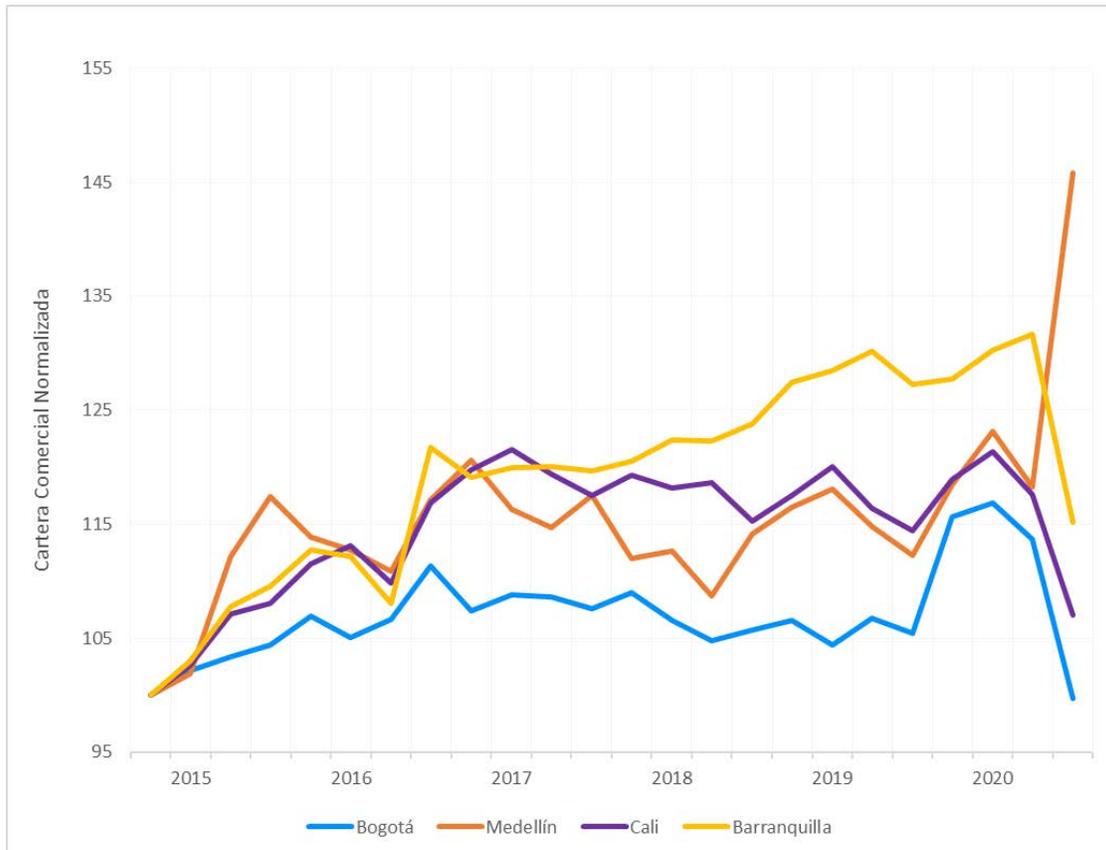
**Gráfica 6  
Tendencia Cartera Comercial**



Fuentes: Elaboración propia con datos Superfinanciera

A nivel urbano, la Cartera Comercial se mantiene como la subcuenta más importante de la Cartera Bruta, representando entre el 74.88% y el 58.44% de esta en las diferentes ciudades tenidas en cuenta. Exceptuando la ciudad de Ibagué, en la cual la subcuenta más importante es la Cartera de Consumo, quedando la Cartera Comercial en segundo lugar de importancia representando apenas 35.05% de la Cartera Bruta. La tendencia de la Cartera Comercial a nivel urbano es mucho más agresiva que la tendencia de la Cartera Comercial a nivel nacional, evidenciando mayores fluctuaciones, como se puede observar en la gráfica 7. Dicha gráfica presenta la Cartera de Consumo normalizada para las 4 principales ciudades. En ella se exhiben tendencias acordes a las nacionales, nuevamente destacando el caso de Medellín durante el 2020, ya que presenta un comportamiento atípico en términos relativos con respecto a las otras ciudades, creciendo contundentemente durante los últimos 3 trimestres del año, mientras que las demás ciudades evidencian caídas dramáticas. De nuevo, comparativamente, Barranquilla presenta mayores niveles de crecimiento en la Cartera Comercial, mientras que Bogotá se queda rezagado con los niveles más bajos entre las 4 ciudades presentadas en la gráfica.

**Gráfica 7  
Cartera Comercial normalizada ciudades**



Fuente: Elaboración propia datos Superfinanciera

La segunda subcuenta en orden de importancia es la Cartera de Consumo, la cual reporta la totalidad de créditos destinados al consumo en general, como por ejemplo las tarjetas de crédito o los créditos para compra de automóviles. Esta Cartera representó el 25.39% de la Cartera Bruta Nacional para el periodo de estudio, con un promedio trimestral de 88 billones de pesos, alcanzando su nivel máximo a principios del 2019 con un valor de 99 billones. En la gráfica 8 se evidencia que esta subcuenta presenta una tendencia positiva, y una menor variabilidad en comparación con la subcuenta anterior. Al igual que las variables anteriores, esta subcuenta fue impactada por el efecto recesivo de la pandemia de Covid-19 ocurrida a partir del primer trimestre del 2020, sin embargo, a finales del mismo año logra registrar un leve comportamiento de recuperación. Esto indica una recuperación de las dinámicas de consumo de los hogares hacia finales del año 2020. Dicha recuperación podría deberse a factores como un menor costo del crédito gracias a las bajas tasas de interés y una inicial recuperación económica gracias a la disminución de las medidas sanitarias impuestas con la finalidad de mitigar la propagación del Covid-19.

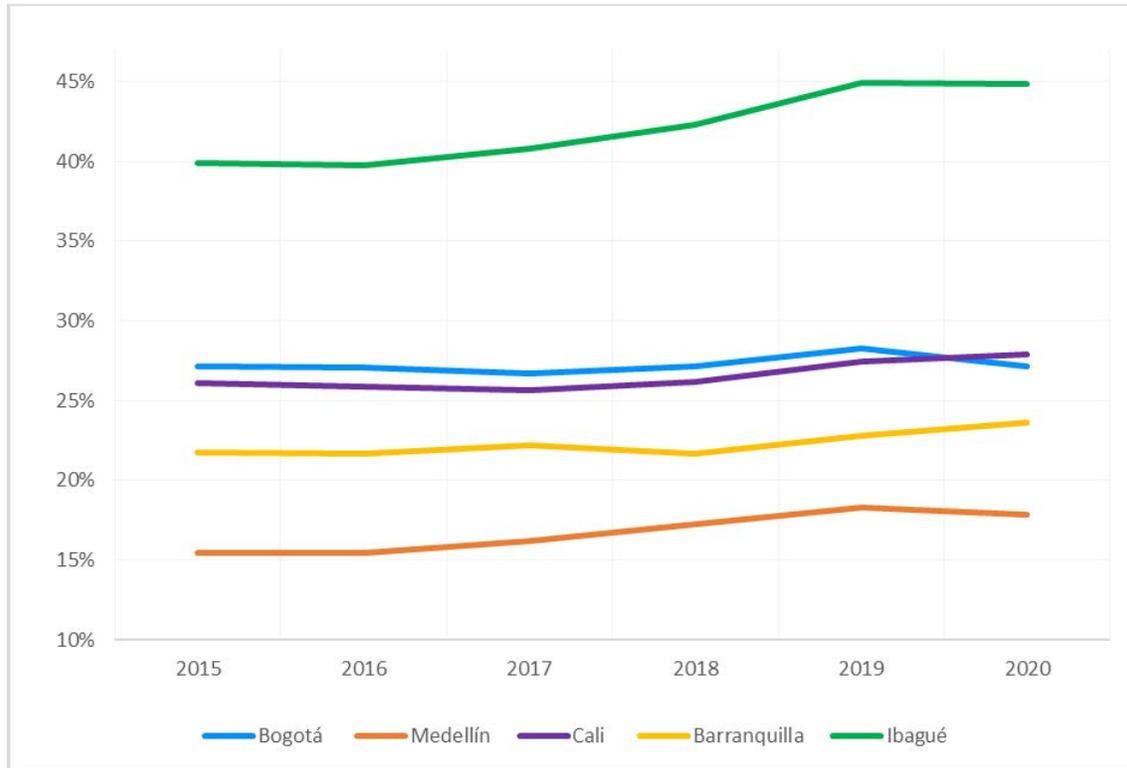
**Gráfica 8  
Tendencia Cartera de Consumo**



Fuente: Elaboración propia datos Superfinanciera

Extendiendo el análisis para las ciudades, la tendencia exhibida por esta cartera a nivel urbano es congruente con la tendencia a nivel nacional. Con respecto a las participaciones que representa esta cartera con respecto a la Cartera Bruta, a nivel urbano, se puede destacar, como se observa en la gráfica 9, que, en ciudades como Bogotá, Barranquilla y Cali, dicha participación se mantiene alrededor del 25%. Además, resalta el caso de Ibagué donde la participación de esta cartera representa un nivel mucho mayor, ubicándose por encima del 40% de la Cartera Bruta y llegando a ser la subcuenta más importante de dicha ciudad. Medellín por su parte, presenta una de las participaciones más de esta subcuenta, con un valor del 16% aproximadamente. El caso anterior ocurre debido a que la Cartera Comercial en Medellín es muy alta, quitándole participación a otras carteras como la de Consumo, lo cual puede deberse al dinamismo empresarial presente en dicha región.

**Gráfica 9  
Participación Cartera de Consumo ciudades**



Fuente: Elaboración propia datos Superfinanciera

La cartera de Créditos de Vivienda se ubica como la tercera subcuenta en importancia con respecto a la Cartera Bruta nacional, representando el 12.05% de esta, con un promedio trimestral de 41 billones de pesos, alcanzando su máximo valor en 2020, con un valor registrado de 49 billones de pesos, a pesar de la situación generada por el Covid-19. Esta subcuenta reporta los créditos otorgados a personas naturales con la finalidad de adquirir o mejorar viviendas. En la gráfica 10 se presenta la tendencia del crecimiento de dicha cartera, en las cuales se puede observar un comportamiento mucho más estable y menos fluctuante, describiendo una sostenida tendencia positiva respecto a las demás carteras. Esto puede deberse a que las decisiones de endeudamiento para este tipo de créditos responden en menor medida a eventos coyunturales y cíclicos, obedeciendo a decisiones de más largo plazo.

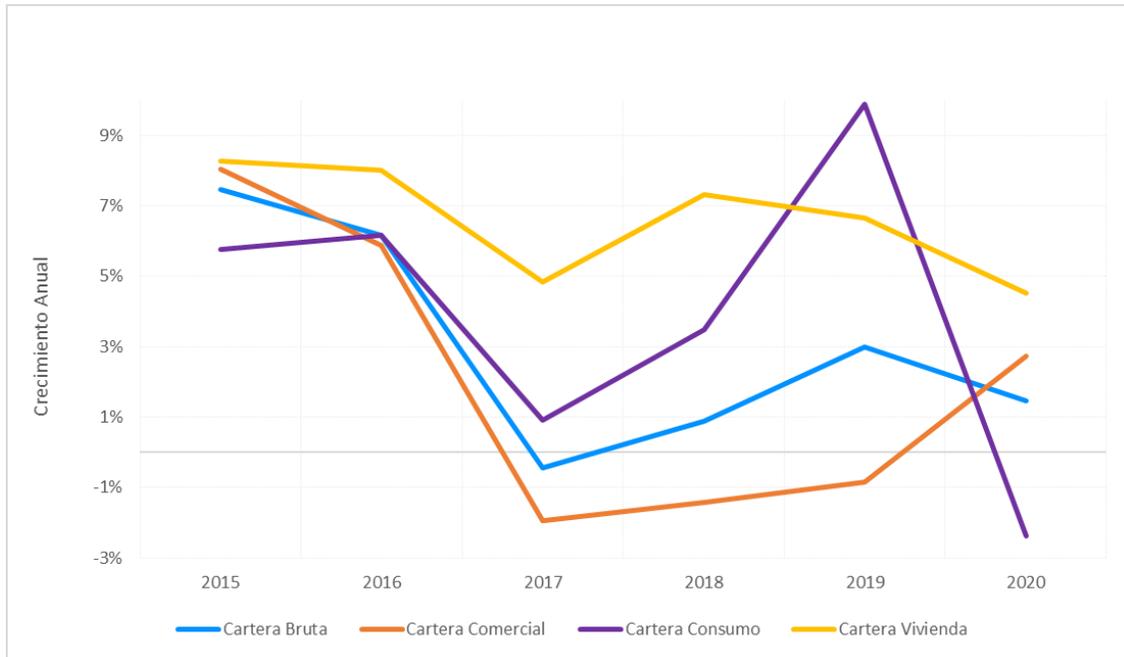
**Gráfica 10  
Tendencia Cartera de Vivienda**



Fuente: Elaboración propia datos Superfinanciera

Por otra parte, en la gráfica 11 se observan las tasas de crecimiento anuales de la Cartera Bruta y las subcuentas que la componen. En términos generales, las carteras presentan tendencias de decrecimiento entre el 2015 y el 2017, momento a partir del cual describen una recuperación hasta el año 2019, para luego experimentar una caída ocasionada por la ya nombrada pandemia del Covid-19. Resalta el caso de la Cartera de Vivienda, ya que, presenta las mayores tasas de crecimiento durante el período y una menor variabilidad en comparación con las demás, debido a la naturaleza de este tipo de crédito. Además, resalta el caso de la Cartera Comercial, la cual como se mencionó anteriormente describe una tendencia positiva durante el año 2020 a diferencia de las demás. Por su parte la Cartera de Consumo presenta una recuperación importante a partir del 2017, presentando tasas de crecimiento mayores al resto, para luego sufrir una dramática caída hasta ubicarse a valores cercanos al -3% para el año 2020, fenómeno que también puede atribuirse a la naturaleza del crédito, el cual obedece a decisiones de corto plazo en las cuales la coyuntura económica presenta una gran influencia.

**Grafica 11**  
**Tasas de crecimiento Carteras de crédito**



Fuente: Elaboración propia datos Superfinanciera

En resumen, la evolución bancaria en Colombia, en sus principales ciudades entre el periodo de 2015 y 2020, presenta una evolución positiva en términos generales ya que las diferentes carteras de crédito reportan crecimientos positivos, con excepción de algunas carteras en algunos momentos específicos del tiempo como por ejemplo 2020, periodo en el cual casi todas las variables se ven afectadas debido al efecto adverso derivado de la pandemia de Covid-19. Adicionalmente, se observa que, en general, las tendencias de las diferentes ciudades del país concuerdan con la tendencia nacional para el periodo de estudio exceptuando nuevamente casos específicos como las ciudades de Medellín e Ibagué en algunas subcuentas puntuales. Finalmente, se observa que la variabilidad en el crecimiento anual de las diferentes carteras depende de la naturaleza teórica de los tipos de crédito que estas agrupan.

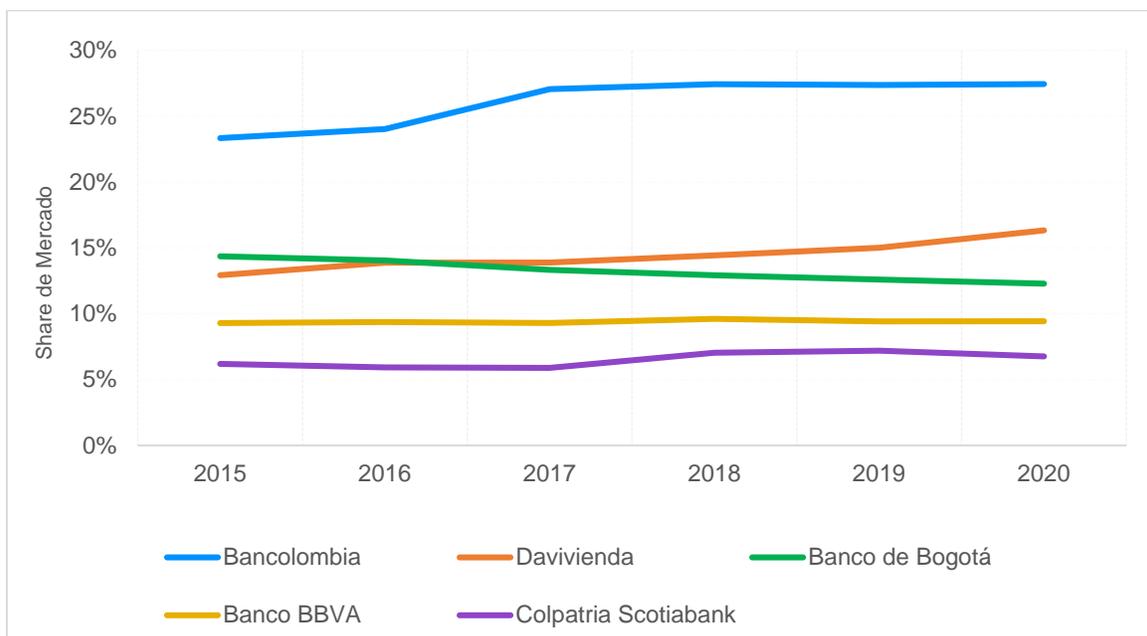
## 5.2 Concentración

Entre el 2015 y el 2020, cuarenta y cinco entidades bancarias prestaron servicios de crédito en las principales ciudades del país. Sin embargo, solo diez entidades representan más del 80% de los créditos otorgados durante este lapso del total de la Cartera Bruta a nivel nacional. Solo Bancolombia representa un 27.44% de la Cartera Bruta, seguido de Davivienda con un 16.33%, Banco de Bogotá con un 12.28%, BBVA con un 9.43%, Colpatria Scotiabank con un 6.76%, Banco de Occidente con un 6.54%, Itaú con un 4.97%, Banco Popular con un 3.81%, Banco GNB Sudameris con un 2.27% y Banco AV Villas con un 2.26% respectivamente para todo el periodo de estudio.

Esta distribución de la participación bancaria a nivel nacional se mantiene al nivel urbano, ya que en términos generales cerca del 80% de la Cartera Bruta, se encuentra concentrada en aproximadamente una decena de entidades bancarias en las principales ciudades del país. Sin embargo, las participaciones de las entidades con mayor participación de mercado, si presentan cambios entre las diferentes ciudades. Lo anterior podría indicar cierto nivel de preferencias regionales por algunas entidades bancarias en específico. Este es el caso de Medellín, dónde Bancolombia cuenta con una participación del 47.11% de la Cartera Bruta de la ciudad, seguido de Banco de Bogotá con un 11.69%, Davivienda con un 10.60% y BBVA con un 7.76% respectivamente. En contraste en Bogotá, el share de mercado de Bancolombia representa solo una participación del 19.37% de la Cartera Bruta de la ciudad, seguido de Davivienda con un 15.47%, Banco de Bogotá con un 14.34%, y BBVA con un 9.02% respectivamente.

En la Gráfica 12 se observa la evolución de las participaciones de las principales entidades bancarias en la Cartera Bruta nacional, durante el periodo de estudio del presente trabajo. Se observa una tendencia positiva constante para Bancolombia entre el 2015 y el 2017, pasando de 23.33% a 27.06%, para luego mantener su participación de manera estable hasta el 2020. Banco de Bogotá por su parte describe una leve tendencia negativa, pasando de un 14.36% a 12.28% entre 2015 y 2020, perdiendo el segundo lugar. En contraste Davivienda presenta una tendencia positiva en su participación de mercado, pasando de 12.93% a 16.33%, posicionándose como el segundo banco con mayor participación en la Cartera Bruta nacional. Finalmente, Banco BBVA y Colpatría Scotiabank no presentan cambios relevantes durante el lapso de interés, manteniendo relativamente estables sus niveles de participación.

**Gráfica 12**  
**Participación top 5 entidades bancarias**



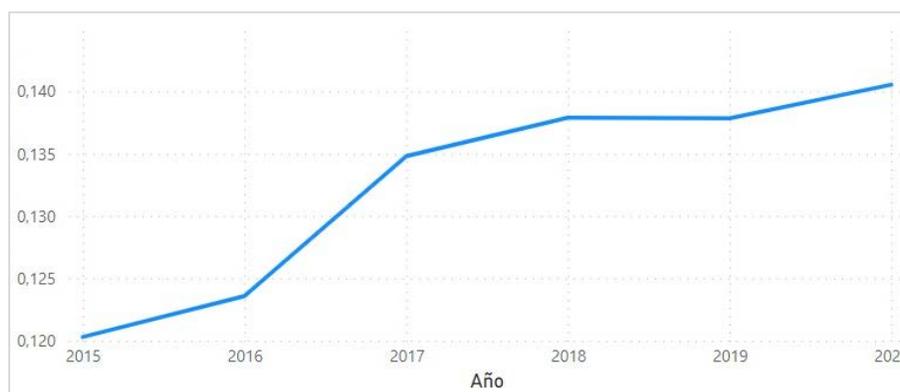
Fuente: Elaboración propia con datos de la Superfinanciera

La magnitud de las participaciones de las principales entidades bancarias en las diferentes subcuentas, varían en comparación con la Cartera Bruta nacional, pues en algunas carteras en específico, determinadas entidades bancarias adquieren mayor participación. Sucede de esta manera en la Cartera de Vivienda, en la cual la entidad con mayor participación durante todo el periodo de estudio es Davivienda con un 24.55%, seguida de Bancolombia (18.82%), Banco BBVA (18.36%), Colpatria Scotiabank (9.33%) y Banco Caja Social (9.26%). En esta cartera, se destaca que entidades como el Banco BBVA y el Banco Caja Social adquieren mayor importancia en comparación a la que registran en la Cartera Bruta. En contraste, bancos como el Banco de Bogotá pierden importancia descendiendo al séptimo lugar en el ranking con una participación de tan solo 4.72% en esta Cartera. Este fenómeno, sugiere la existencia de una cierta especialización de los bancos en ciertos tipos de crédito.

Con el fin de ampliar el análisis de las participaciones previamente expuestas, se continua con los resultados obtenidos de los cálculos del índice de Herfindahl Hirschman (IHH). A nivel nacional, entre los años 2015 y 2020 el HHI calculado para la Cartera Bruta es de 1.200. De acuerdo con los estándares del Departamento de Justicia de EE. UU. este valor indicaría que se trata de un mercado poco concentrado, mientras que dentro de los estándares de la Comisión Europea se encontraría en el rango de los que se considera un mercado moderadamente concentrado.

En la gráfica 13 se observa la evolución del índice de Herfindahl Hirschman (IHH) para la Cartera Bruta nacional, durante el periodo de interés. Se observa un aumento sostenido y bastante considerable en el índice expuesto, pasando de encontrarse cerca de 1.200 en 2015 a encontrarse por encima de 1.400 en el 2020. Lo anterior puede explicarse principalmente por los aumentos sostenidos que vivieron las participaciones de mercado de Bancolombia y Davivienda expuestas anteriormente. En el año 2020, a pesar de que la cartera en su totalidad cae, el índice HHI aumenta considerablemente, acercándose incluso desde los estándares del Departamento de Justicia de EE. UU., a ser considerado un mercado moderadamente concentrado. Esto se explica principalmente por aumentos de dicho índice en las 2 principales ciudades del país durante el año 2020.

**Gráfica 13**  
**Evolución HHI a Nivel Nacional**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Superfinanciera

Por otra parte, a nivel urbano, el HHI de la Cartera Bruta para todo el periodo de estudio en las principales ciudades, se encuentra ubicado entre 1.000 y 1.400, con la excepción de Medellín en la que se ubica en 2.600. De esta forma, excluyendo a Medellín, los mercados urbanos en Colombia podrían ser catalogados como poco concentrados o moderadamente concentrados de acuerdo con los estándares del Departamento de Justicia de EE. UU. y la Comisión Europea respectivamente, conservando las tendencias presentadas a nivel nacional. En contraste, el mercado de la ciudad de Medellín se encuentra considerado por ambos estándares como un mercado altamente concentrado.

De acuerdo con lo planteado anteriormente, la Gráfica 14 muestra los HHI calculados para cada una de las principales ciudades del país, para todo el periodo de estudio en nuestra variable principal. Como se expresa anteriormente Medellín es por lejos la ciudad con mayor HHI con un valor de 2.600; seguida de ciudades como Manizales, Santa Marta, Pereira, Cali, Barranquilla o Cartagena, con HHI entre 1.400 y 1.300; y finalmente, ciudades como Bucaramanga, Ibagué o Bogotá, con HHI cercanos al 1.100.

**Gráfica 14**  
**HHI Ciudades Principales**

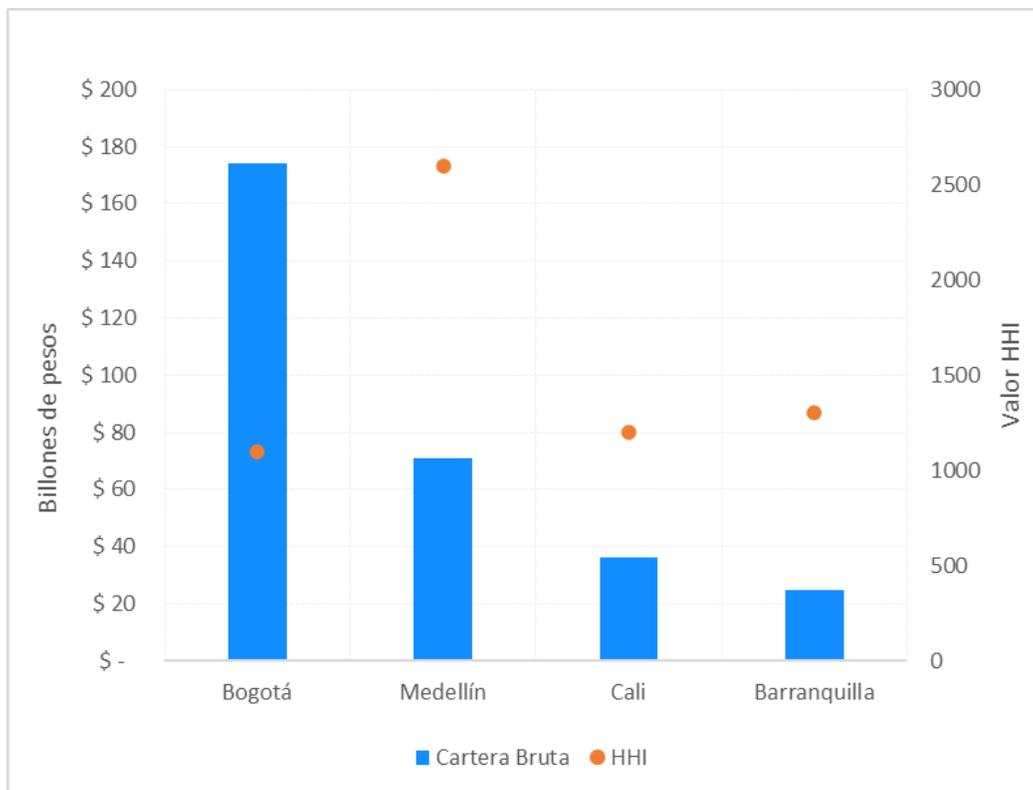


Fuente: Elaboración propia con datos de la Superfinanciera

En cuanto a la tendencia urbana, se observa que la evolución de este índice de concentración para las distintas ciudades se comporta de manera muy similar a la evolución que describe el HHI nacional presentada en la Grafica # (Evolución HHI Nacional). En general, se observan tendencias de crecimiento entre el 2015 y el 2018, para luego mantener su nivel relativamente estable durante el 2019, y finalmente volver a crecer durante el 2020. Resaltan casos como el de las ciudades de Cali, Bucaramanga, Cartagena, Manizales y Santa Marta, en los cuales, a diferencia de la tendencia nacional, el nivel del HHI para el año 2020 presenta una reducción. Además, Medellín no concuerda con la evolución nacional entre los años 2015 y 2018, presentando una tendencia negativa durante este lapso, mientras que para los últimos 2 años del periodo de interés si lo hace, presentando un crecimiento en su tendencia.

En la gráfica 15 permite analizar la correlación entre el tamaño de la Cartera Bruta y el nivel de HHI para las principales ciudades. Las barras azules representan el promedio anual de la Cartera Bruta de cada ciudad en Billones de pesos, mientras que los puntos naranjados representan el promedio anual de los valores de HHI reportados para cada ciudad. Es interesante resaltar que, de acuerdo a los resultados obtenidos, no es posible identificar una relación clara entre el tamaño de las carteras y el índice HHI, relación que si es posible identificar entre el tamaño de las ciudades y su Cartera Bruta.

**Gráfica 15**  
**Correlación Cartera Bruta-HHI**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Superfinanciera.

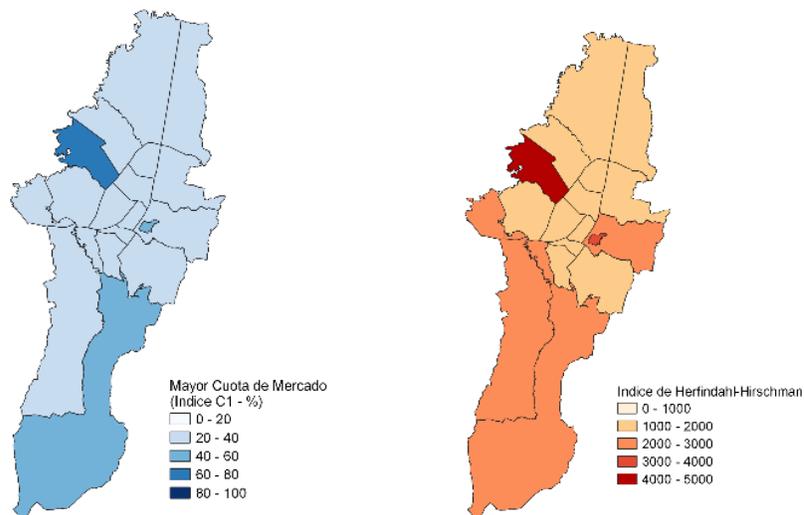
En resumen, tanto a nivel nacional como a nivel urbano se puede considerar el mercado de interés como poco o moderadamente concentrado. Sin embargo, la tendencia para el periodo de estudio es significativamente creciente, agravándose la situación durante la pandemia en el año 2020. Por otra parte, no es posible identificar relaciones claras entre el nivel del índice HHI y otras variables como la Cartera Bruta o el tamaño de las ciudades. Finalmente, se observa que a pesar de que las tendencias generales nacionales se mantienen a nivel urbano, existe heterogeneidad en algunas ciudades y subcuentas en específico.

Relacionando estos resultados con las discusiones teóricas planteadas, en la revisión de literatura del presente trabajo, se considera que el hecho de que los niveles de concentración describan una tendencia creciente y sostenida durante el periodo de estudio, puede llegar a tener implicaciones en temas como precios, bienestar, estabilidad del sistema financiero, inclusión financiera, calidad de los servicios, entre otros. Por lo tanto, se considera necesario seguir estudiando y profundizando el análisis de los niveles de concentración y sus relaciones con las variables mencionadas, para así, lograr un mayor entendimiento de las dinámicas del mercado bancario colombiano.

### 5.3 Análisis Intraurbano para el 2021

Como se explicó anteriormente, debido a las diferencias metodológicas en los informes de la Superfinanciera, no fue posible incluir datos posteriores al 2020 en nuestra muestra principal. Uno de los cambios que sufrieron estos informes para el 2021 fue la disposición de la información por comunas y localidades, dentro de las principales ciudades del país, de acuerdo con las establecidas por el marco geoestadístico del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Sin embargo, gracias a estas diferencias metodológicas, se pudo llevar a cabo un análisis a nivel intraurbano básico para el año 2021 en las dos principales ciudades del país Bogotá y Medellín.

**Grafica 16**  
**Participación Principal Banco y HHI - Bogotá**

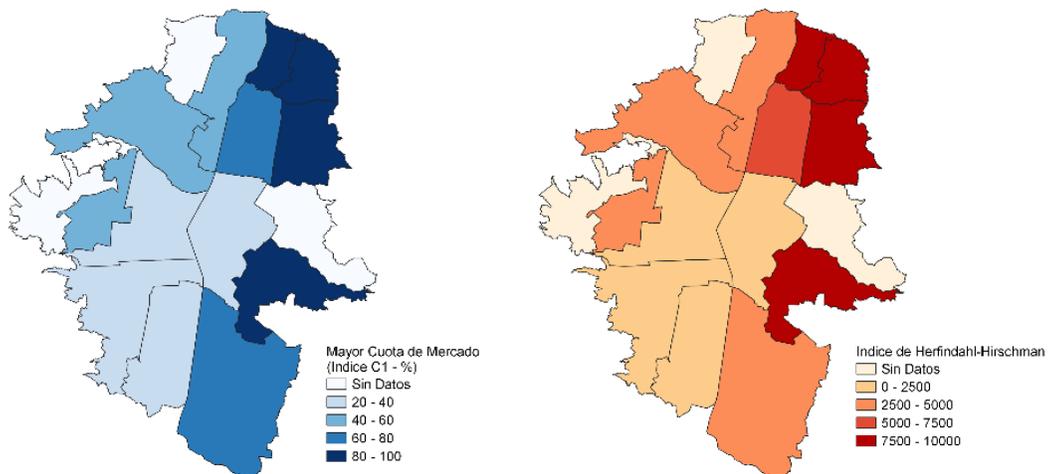


Fuente: Elaboración propia con datos de la Superfinanciera.

En la gráfica 16 se observa el mapa de la ciudad de Bogotá con sus respectivas localidades, en azul, se observa el nivel de la participación de mercado que tiene el banco principal en cada una de las localidades (excluyendo a Sumapaz dada su gran extensión territorial); mientras que, en terracota, se observa la magnitud del índice HHI en las diferentes localidades. En cuanto al nivel de la participación de mercado que tiene el banco principal se observa que en la mayoría de las localidades se encuentra entre un 20% y un 40%, con excepción de la localidad de Usme y Candelaria en las cuales es reportada entre un 40% y un 60%, y Fontibón dónde se encuentra entre el 60% y el 80%.

Por parte del índice HHI se observa que la mayoría de las localidades presentan una magnitud de HHI entre 1000 y 2000; exceptuando las localidades de Usme, Ciudad Bolívar, Bosa, Tunjuelito y Santa Fe con magnitudes entre 2000 y 3000; la localidad de Candelaria con una magnitud entre 3000 y 4000; y Fontibón con la mayor magnitud entre 4000 y 5000. De acuerdo con los estándares aceptados internacionalmente, mencionados anteriormente, estos valores implican que las localidades que cuentan con valores superiores a 2.000 puedan ser consideradas como localidades en las cuales el mercado bancario es altamente concentrado. Estos altos niveles de concentración que presentan algunas localidades en específico pueden deberse a la falta de entidades bancarias reportadas en dichos territorios, ya sea porque efectivamente no exista presencia de múltiples entidades en ellos o por deficiencias en los informes publicados por la Superfinanciera.

**Gráfica 17**  
**Participación Principal Banco y HHI - Medellín**



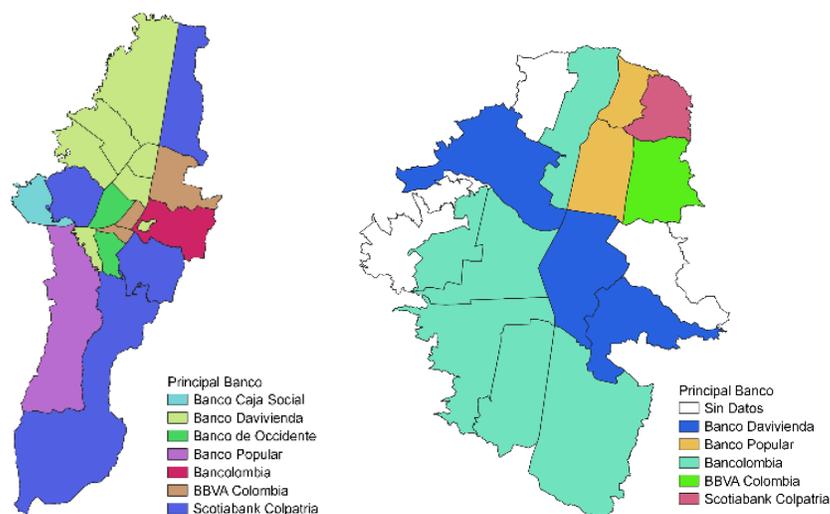
Fuente: Elaboración propia con datos de la Superfinanciera.

En la gráfica 17 se observa el mapa de la ciudad de Medellín con sus respectivas comunas, de nuevo en azul, se observa el nivel de la participación de mercado que tiene el banco principal en cada una de las localidades; mientras que en terracota la magnitud del índice HHI. Se resalta que, para el caso de Medellín, siendo la segunda ciudad que mayor aporte genera a la Cartera Bruta Nacional, tenga comunas sin datos reportados.

El nivel de participación que tiene el banco principal en las comunas de Laureles, Belén, Guayabal y La Candelaria se ubica entre un 20% y un 40%; en las comunas de La América, Robledo y Castilla reportan niveles entre un 40% y un 60%; las comunas de El Poblado y Aranjuez presentan niveles entre 60% y 80%; finalmente, las comunas de Buenos Aires, Manrique, Popular y Santa Cruz se encuentran con niveles entre 80 % y 100%. De igual manera como se menciona para el caso de Bogotá, no es posible determinar si estos altos niveles de concentración son efectivamente por un bajo número de entidades presentes en dichas comunas o por falencias en los informes de la Superfinanciera. Finalmente, en cuanto al HHI, se podría decir que concuerda con el nivel observado de participación del principal banco en las diferentes comunas de la ciudad de Medellín.

En términos generales, la participación del principal banco y el HHI presentan información congruente, describiendo patrones de concentración similares. Adicionalmente se puede afirmar que la ciudad de Medellín presenta niveles de concentración superiores a los registrados en la ciudad Bogotá, llegando incluso a registrar niveles de HHI entre 7,500 y 10,000 en algunas comunas específicas.

**Gráfica 18**  
**Principal Banco por localidad-comuna**



Fuente: Elaboración propia con datos de la Superfinanciera

Finalmente, la grafica 18 presenta la entidad bancaria con mayor participación en cada una de las localidades y/o comunas de las ciudades de Bogotá y Medellín para el año 2021. Es interesante observar como en términos generales, el banco principal suele ser el mismo entre comunas cercanas, como sucede al noroccidente de Bogotá con banco Davivienda, y en el suroccidente de Medellín con Bancolombia. Para el caso de Bogotá se resalta que a pesar de que históricamente Bancolombia ha sido uno de los bancos más representativos, es solamente lider para el 2021 en la comuna de Santa Fe.

## 6 Conclusiones

El mercado bancario a nivel nacional presenta una evolución positiva en términos generales hasta el 2019, ya que las tendencias en las diferentes carteras de crédito son crecientes. Con la llegada de la pandemia de Covid-19 en el 2020, la mayoría de las carteras de crédito exhibieron tendencias negativas. Este comportamiento es congruente con la evolución del mercado a nivel urbano, exceptuando algunos casos puntuales en algunos periodos específicos. Además, se puede afirmar que, dependiendo de la naturaleza teórica de los tipos de crédito, la variabilidad en su crecimiento anual es mayor o menor. Es decir, si el tipo de crédito obedece a decisiones de largo plazo, como por ejemplo el Crédito de Vivienda su variabilidad será menor, mientras que, si obedece a decisiones de corto plazo, como el Crédito de Consumo su variabilidad será mayor.

También se evidencia que existe cierta especialización de las entidades bancarias en los diferentes tipos de crédito, pues dependiendo de la cartera analizada la participación bancaria presenta ciertos cambios. Es el caso del banco Davivienda, el cual es líder en la cartera de Créditos de Vivienda a nivel nacional para el periodo de estudio, mientras que Bancolombia se ha posicionado como el líder en la cartera de Créditos Comerciales. Además, se encuentra evidencia de posibles preferencias regionales por ciertas entidades bancarias en específico, como el caso de Bancolombia en Medellín o de Davivienda en Cartagena.

Por su parte, en materia de concentración, se evidencia que, tanto a nivel nacional como a nivel urbano, el mercado bancario colombiano es un mercado poco o moderadamente concentrado, dependiendo del estándar que se utilice ya sea el de la Departamento de Justicia de EE. UU. o el de la Comisión Europea respectivamente. Exceptuando la ciudad de Medellín que presenta un nivel moderado o alto de concentración, dependiendo nuevamente del criterio a utilizar. Además, se evidencia a nivel nacional un claro liderazgo por parte de Bancolombia, entidad que representa la mayor participación en la gran mayoría tanto de ciudades como de carteras. Por otro lado, el índice HHI presenta una tendencia creciente a nivel nacional y urbano, alerta que debe ser tomada en cuenta por parte de los reguladores del mercado, dada sus posibles implicaciones sobre otras variables relevantes del mercado bancario.

En general, las variables evaluadas presentan congruencia tanto a nivel nacional como urbano, sin embargo, se identifican casos de heterogeneidad en algunas ciudades y subcuentas para ciertos periodos de tiempo en específico. Principalmente el caso de la ciudad de Medellín donde

se evidencia la existencia de niveles de concentración muy superiores a la tendencia nacional. En este sentido toma importancia el debate expuesto en la literatura, entre quienes afirman que mayor concentración implica menores niveles de competencia y detrimentos de bienestar a los consumidores; y quienes afirman que mayor concentración no necesariamente implica un menor bienestar social. Adicionalmente, desde el punto de vista del regulador, también es de gran importancia tener en cuenta este tipo de heterogeneidades dentro del mercado nacional, ya que una misma política podría llegar a tener resultados diferentes en distintas regiones dada su existente disimilitud.

Finalmente, con respecto al análisis intraurbano llevado a cabo, se considera que existen amplias limitaciones provenientes de los datos reportados por la Superintendencia Financiera. Además de la posible falta de datos para algunas comunas o localidades, no fue posible hallar ningún tipo de documentación con respecto a los informes publicados en su plataforma, en la cual no existe orden de tipo cronológico o por nombre del archivo que permita realizar una adecuada búsqueda y captación de la información. Por ejemplo, en el análisis intraurbano de Medellín, además de comunas sin bancos reportados, se encuentran comunas como la comuna 1 – El Popular en la cual solo se reporta una entidad bancaria. Dadas estas limitaciones, no es posible establecer si en estos casos verdaderamente no hay bancos o si efectivamente hay muy pocos. Si el error proviene de los informes, es importante que la Superfinanciera mejore la calidad de su documentación. Al contar con documentación clara de estas bases de datos, sería posible analizar si las zonas urbanas de menor nivel socioeconómico presentan dificultades físicas en el acceso a las instituciones bancarias.

Para futuras investigaciones recomendamos seguir explorando la concentración urbana e intraurbana para continuar identificando factores diferenciales o relevantes, explicados por diferencias regionales o culturales de los individuos o por alguna otra variable, además de las relaciones existentes entre la concentración de mercado y variables relevantes como bienestar, estabilidad del sistema financiero, inclusión financiera, calidad y precios de los servicios prestados, entre otros. Esto será posible en la medida en que la calidad de los datos continúe mejorando, permitiendo realizar análisis más extensos y mucho más profundos, del mercado bancario colombiano, posibilitando un mayor entendimiento de este y una mejor propuesta de políticas por parte de las entidades regulatorias.

## 7 Referencias

- Allen, F., & Santomero, A. M. (1997). The theory of financial intermediation. *Journal of banking & finance*, 21(11-12), 1461-1485.  
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0378426697000320>
- Arango, M. (2006). Evolución y crisis del sistema financiero colombiano. Cepal.  
<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4809>
- Bain, J. S. (1954). Economies of scale, concentration, and the condition of entry in twenty manufacturing industries. *The American Economic Review*, 44(1), 15-39.  
<https://www.jstor.org/stable/pdf/1803057.pdf>
- Barro, R. J. (1991). Economic growth in a cross section of countries. *The quarterly journal of economics*, 106(2), 407-443 <https://academic.oup.com/qje/article/106/2/407/1905452>
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., & Levine, R. (2004). Finance, inequality, and poverty: Cross-country evidence.  
[https://www.nber.org/system/files/working\\_papers/w10979/w10979.pdf](https://www.nber.org/system/files/working_papers/w10979/w10979.pdf)
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., & Levine, R. (2006). Bank concentration, competition, and crises: First results. *Journal of banking & finance*, 30(5), 1581-1603.  
[https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0378426605001044?casa\\_token=-rcKdO\\_8KdMAAAAA:mtKKnnY7\\_WJQ8b0B8BSYRHpwk0vtptCbWkmt-oEVcCFZAl2vreCH2m5uBkzo0kSpGoximt31Q](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0378426605001044?casa_token=-rcKdO_8KdMAAAAA:mtKKnnY7_WJQ8b0B8BSYRHpwk0vtptCbWkmt-oEVcCFZAl2vreCH2m5uBkzo0kSpGoximt31Q)
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A., & Maksimovic, V. (2011). Urbanization and financial development: Evidence from a cross-country analysis. *World Bank Economic Review*, 25(3), 383-409.
- Berger, A. N., & Bouwman, C. H. (2017). Bank liquidity creation, monetary policy, and financial crises. *Journal of Financial Stability*, 30, 139-155.  
[https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1572308917303017?casa\\_token=xqXS\\_PVSLgmoAAAA:VR28OJxQ-E3\\_MX8iKQJ5dutfG5qyPh41zNqUGTtg5kzmBUs-ETXNpbAn76qOsVq2KP-2QvyKLJk](https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1572308917303017?casa_token=xqXS_PVSLgmoAAAA:VR28OJxQ-E3_MX8iKQJ5dutfG5qyPh41zNqUGTtg5kzmBUs-ETXNpbAn76qOsVq2KP-2QvyKLJk)
- Bernal Fandiño, R. (2006). Concentración y competencia en el sistema financiero crediticio colombiano en la última década.  
<https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/pdfs/borra432.pdf>
- Chen, K., & Liao, H. (2014). Urbanization and financial development in China. *Journal of Urban Economics*, 81, 14-27.

- Brezina, I., Pekár, J., Čičková, Z., & Reiff, M. (2016). Herfindahl–Hirschman index level of concentration values modification and analysis of their change. *Central European journal of operations research*, 24, 49-72.  
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10100-014-0350-y>
- Caballero, C., Urrutia, M., & Lizarazo, D. L. (2006). Desarrollo financiero y desarrollo económico en Colombia. <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/1288>
- Castaño, J. D., & Torres, A. (2019). Concentración bancaria, competencia y estabilidad financiera en Colombia.  
<https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/13482/WP-2019-04-Juan%20David%20Castaño.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Chen, K., & Liao, H. (2014). Urbanization and financial development in China. *Journal of Urban Economics*, 81, 14-27.
- Demirgüç-Kunt, A., & Klapper, L. (2013). Measuring financial inclusion: Explaining variation in use of financial services across and within countries. *Brookings papers on economic activity*, 2013(1), 279-340.  
<https://muse.jhu.edu/pub/11/article/524137/summary>
- Demirgüç-Kunt, A., & Huizinga, H. (2000). Financial structure and bank profitability. SSRN 632501. [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=632501](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=632501)
- Demsetz, H. (1973). Industry structure, market rivalry, and public policy. *The Journal of Law and Economics*, 16(1), 1-9.  
<https://www.journals.uchicago.edu/doi/pdf/10.1086/466752>
- Erazo, W., & Garreta, A. (2020). El manejo del deterioro o provisión de cartera bajo la normatividad NIIF.
- Fernandez de Guevara, J., Maudos, J., & Perez, F. (2005). Market power in European banking sectors. *Journal of Financial Services Research*, 27, 109-137.  
<https://link.springer.com/article/10.1007/s10693-005-6665-z>
- Focarelli, D., & Panetta, F. (2003). Are mergers beneficial to consumers? Evidence from the market for bank deposits. *American Economic Review*, 93(4), 1152-1172.  
<https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/000282803769206241>
- Ghossoub, E. A., Laosuthi, T., & Reed, R. R. (2012). The role of financial sector competition for monetary policy. *Canadian Journal of Economics/Revue canadienne d'économique*, 45(1), 270-287. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/j.1540-5982.2011.01695>

- Hannan, T. H. (1991). Bank commercial loan markets and the role of market structure: Evidence from surveys of commercial lending. *Journal of Banking & Finance*, 15(1), 133-149. [https://www.jstor.org/stable/pdf/1992764.pdf?refreqid=excelsior%3Acea16d3f0c9d77488c19af3c083d178d&ab\\_segments=&origin=&initiator=&acceptTC=1](https://www.jstor.org/stable/pdf/1992764.pdf?refreqid=excelsior%3Acea16d3f0c9d77488c19af3c083d178d&ab_segments=&origin=&initiator=&acceptTC=1)
- Helpman, E. (2009). *The mystery of economic growth*. Harvard University Press. [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ne90\\_E9VwnQC&oi=fnd&pg=PR7&dq=The+Mystery+of+Economics+Growth+helpman&ots=A22Fx4YSTC&sig=EVQMIEI6GuLM5CGKH6UIWVPU\\_Lg#v=onepage&q=The%20Mystery%20of%20Economics%20Growth%20helpman&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ne90_E9VwnQC&oi=fnd&pg=PR7&dq=The+Mystery+of+Economics+Growth+helpman&ots=A22Fx4YSTC&sig=EVQMIEI6GuLM5CGKH6UIWVPU_Lg#v=onepage&q=The%20Mystery%20of%20Economics%20Growth%20helpman&f=false)
- Hicks, J. R. (1969). *A theory of economic history*. <https://philpapers.org/rec/HICATO-3>
- Levine, R. (1997). Desarrollo financiero y crecimiento económico: Enfoques y temario. *Journal of economic literature*, 35, 688-726. [https://www.academia.edu/58511505/Desarrollo\\_financiero\\_y\\_crecimiento\\_económico\\_Enfoques\\_y\\_temario](https://www.academia.edu/58511505/Desarrollo_financiero_y_crecimiento_económico_Enfoques_y_temario)
- Londoño, J. L., & Székely, M. (2013). Urbanization and access to formal financial services in Latin America and the Caribbean. *World Development*, 52, 307-320
- Martínez, A., Zuleta, L. A., Misas, M., & Jaramillo, L. (2016). La competencia y la eficiencia en la banca colombiana. <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/3298>
- Mason, E. S. (1939). Price and production policies of large-scale enterprise. *The American economic review*, 29(1), 61-74. <https://www.jstor.org/stable/1806955>
- Naym, J. (2018). Competition and concentration in banking sector: Evidence from Bangladesh. [https://thekeep.eiu.edu/lib\\_awards\\_2018\\_docs/4/](https://thekeep.eiu.edu/lib_awards_2018_docs/4/)
- Pekovic, D. (2013). Restricting Competition Activities and Their Regulation in European Union. *Ekonomika, Journal for Economic Theory and Practice and Social Issues*, 59(1350-2019-2332), 138-145. <https://ageconsearch.umn.edu/record/289153>
- Pería, M. S. M., & Mody, A. (2004). How does foreign bank penetration affect the risk of domestic banks? Evidence from emerging economies. *Journal of Banking & Finance*, 28(6), 1505-1525.
- Schumpeter, J. (1911). *The theory of economic development*. Harvard Economic Studies. vol. xvi. *The theory of economic development*. Harvard Economic Studies. Vol. XLVI.

Superintendencia Financiera de Colombia. (2014). Funciones.

<https://www.superfinanciera.gov.co/inicio/nuestra-entidad/acerca-de-la-sfc/estructura-organica/funciones-20182>

Tovar, J., Jaramillo, C. R., & Hernández, C. E. (2007). Risk, concentration, and market power in the banking industry: evidence from the Colombian system (1997-2006).

[https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=1407759](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=1407759)

United States Department of Justice. (2010). Horizontal Merger Guidelines (08/19/2010).

<https://www.justice.gov/atr/horizontal-merger-guidelines-08192010#5c>

Villar, L., & Tenjo, F. (2005). Competencia bancaria en Colombia: Una aproximación a través del índice de Herfindahl-Hirschman. Documentos de trabajo sobre Economía Regional, 86. Banco de la República de Colombia.

[https://www.banrep.gov.co/documentos/presentaciones/publicaciones/pdf/dtser\\_086.pdf](https://www.banrep.gov.co/documentos/presentaciones/publicaciones/pdf/dtser_086.pdf)

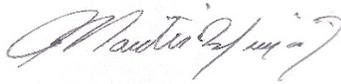
World Bank. (2008). Urbanization and the expansion of financial services.

<https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/244771468192489536/urbanization-and-the-expansion-of-financial-services>

World Bank. (2021). Carteras de crédito. Banco Mundial, Glosario de términos financieros.

<https://documents1.worldbank.org/curated/es/122071468140677886/pdf/multi-page.pdf>

Fecha de entrega: 16/05/2023



Firma Autor



Firma Autor



Firma Asesor